

<p>Categoría La política en tensión</p>	<p>Subcategoría Políticas públicas Derecho a la ciudad</p>
<p>Referencia Bibliográfica Gómez Hernández, E., Vásquez Arenas, G., Pérez Jaramillo, N., Osorno Ospina, L. N., Tamayo Otálvaro, M., Gómez Molina, G., & Centro de Servicios de la Comuna Cuatro. (2008). Vivir bien frente al desarrollo: procesos de planeación participativa en Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia.</p>	<p>Palabras Clave Organizaciones comunitarias Planificación participativa - Medellín (Antioquia, Colombia) Desarrollo local - Medellín Identidad local Organizaciones comunitarias</p>
<p>El autor y su contexto Esperanza Gómez Hernández, investigadora principal, es Trabajadora Social, docente de la Universidad de Antioquia, del Departamento de Trabajo Social.</p>	
<p>Resumen Este texto es el resultado de la investigación “Discursos y prácticas del vivir bien y del desarrollo en procesos de planeación participativa de Medellín”. Contó con el compromiso solidario de la Universidad de Antioquia, el Departamento Administrativo de Planeación Municipal y otras instituciones.</p> <p>El capítulo discursos del bien vivir y del desarrollo, detalla los discursos del vivir bien que emergen desde las subjetividades de los habitantes de los sectores, barrios y veredas de las comunas Popular (1), Aranjuez (4), Doce de Octubre (6), San Javier (13) y los corregimientos Santa Elena y San Cristóbal, como fruto de la vivencia y de sus propias maneras de conocer el territorio donde se vive, para tramitar con los cercanos y los foráneos. Se detalla cómo desde la planeación participativa se construyen enfoques de desarrollo como validación del discurso hegemónico y sus distintas versiones, reafirmadas en formas específicas de conocer que lo reafirman.</p>	
<p>Ideas principales</p> <p>1. Los lenguajes del vivir bien, vivir mejor y del desarrollo: La relevancia de hacer visibles los discursos se evidencia en que generan dispositivos de poder capaces de inducir a comportamientos, fundar otros discursos y llevar a un grado de interiorización tal que quien lo produce llega a creerse dueño de un discurso propio (p.111).</p> <p>Considerando lo anterior, los discursos que se expresan en lenguajes o narraciones y maneras de conocer, en la cotidianidad vecinal de quienes viven en el Popular N° 1, Aranjuez, Doce de Octubre, San Javier, Santa Elena y San Cristóbal, son retomados desde tres ámbitos de producción local: en primer lugar, el contexto social en que surge; en segundo lugar, el hablante y su lugar en el territorio, y en tercer lugar, el tipo de enunciado que se manifiesta. Estos discursos que surgen desde la cotidianidad vecinal son confrontados con los que se instalan con la planeación participativa del desarrollo en tensión con otros que emergen en la interacción global con la ciudad o con los discursos institucionalizados (p.113).</p> <p>Los lenguajes del vivir bien El encuentro con el lenguaje, no tanto ilustrado, pero sí profundamente simbólico de las personas, mostraba que poco se hablaba del desarrollo y más bien se mencionaba el vivir bien o el estar bien. Los lenguajes del vivir bien surgen a partir de relacionamientos que se establecen con la vida espiritual, la vecindad comunal y el medio natural, impactados por valores que representan lo sagrado, la complementariedad, la solidaridad, el equilibrio y en general la interdependencia (p. 14).</p>	

Los lenguajes del vivir mejor son enunciados desde dos ámbitos: la carencia y el progreso. Desde la carencia, el vivir mejor es expresado como una condición que se tuvo y se perdió. Estas carencias se enuncian con añoranza y dolor. Desde el progreso, expresa las obligaciones en que las comunidades de estos sectores, barrios y veredas se han tenido que embarcar para regularizarse y vivir acordes con la vida social de la ciudad (pp.120-121).

Los lenguajes del desarrollo

Los lenguajes del desarrollo son el resultado de un ejercicio procedimental que hace parte de la metodología para la formulación de los planes locales de desarrollo. A partir del conocimiento que se obtiene de las condiciones de vida de quienes allí viven, se procede a convocar a las comunidades para que formulen sus expectativas de vida para los años futuros. Los lenguajes pasan por los siguientes momentos: enunciación, interpretación y traducción (p.123).

2. Conocimientos en la cotidianidad vecinal y para el desarrollo

El conocimiento –cuando es generado por quienes habitan en un territorio, a partir de sus relaciones vecinales en la vida cotidiana– ha sido catalogado como cotidiano, común, ordinario, vulgar y popular. Del conocimiento se dice que es cotidiano porque constituye la suma de lo que todo sujeto debe saber para poder existir y moverse en su ambiente. Este conocimiento se considera común porque surge de la intuición, la percepción inmediata de los sentidos, de asociaciones que se hacen sin que medie la intención de preguntarse por lo causal. Se considera entonces que el conocimiento cotidiano no es necesariamente incorrecto aunque sí impreciso. Se le ha llamado también vulgar porque surge de una actitud natural por querer comprender sin que medie mayor esfuerzo o rigurosidad. En concordancia con esto, la gente que habita el lugar es la que establece sus formas de verificación del conocimiento y sus maneras de emplearlo para sus propios procesos de transformación social (pp.142-143).

Cuando el conocimiento surge adscrito a un territorio específico donde convergen diversos intereses en relación a lo que se conoce, adquiere un matiz cultural cuya sensibilidad está dada en el plano de la representación, la interrelación y la traducción de lo conocido; es decir, lo que suscita tensión y debate es qué tan visibles son los sujetos y sus saberes en esta interpretación que se hace de la vida local y cómo este conocimiento aporta en la perspectiva de vivir bien en comunidad y emprender acciones transformadoras (p.145).

Mecanismos para conocer el territorio local

Empleados en la cotidianidad vecinal

Quienes habitan los sectores, barrios y veredas de las comunas Popular (1), Aranjuez (4), Doce de Octubre (6), San Javier (13) y los corregimientos Santa Elena y San Cristóbal dicen conocer los territorios donde viven. Estos conocimientos se construyen mediante mecanismos relacionados con la conversación directa en la vecindad, el empleo de sistemas de comunicación masiva y la apropiación del territorio con la intención de saber lo que allí ocurre, la información que circula, se transforma y se apropia (p.146).

El reconocimiento y apropiación de los territorios proviene del contacto físico con ellos, como mecanismo que surge de la necesidad de saber en dónde se vive. Recurren a este tanto quienes ejercen liderazgo como quienes simplemente lo habitan (p.150).

Utilizados para el desarrollo

Existe una ruptura importante entre la manera de producir conocimiento para el desarrollo en las décadas anteriores a los noventa del siglo XX, y la de hacerlo y promoverlo actualmente. El componente participativo en la planeación ha conducido a la transformación sustancial de las técnicas empleadas para conocer un

territorio. Actualmente, la consulta directa de los habitantes se conjuga con las fuentes institucionales especializadas y la construcción que los mismos agentes realicen del conocimiento territorial (p.152).

Conocimientos generados en lo local

Lo conocido en la cotidianidad vecinal

El empleo de mecanismos para conocer los territorios desde la cotidianidad vecinal genera unas informaciones que son conversadas y reelaboradas en los mismos lugares y momentos en que se producen, pero también en los constantes relacionamientos que suceden en la cotidianidad. El procesamiento de la información es bastante complejo en tanto entran en juego valores sociales colectivos, saberes ancestrales y modernos.

Se sabe acerca de la historia del poblamiento, la vida familiar en la vecindad, lo nuevo y lo que ya estaba conformado. Todos los mecanismos de conocimiento permiten saber de política local, nacional e internacional. Saber de los proyectos planeados, ejecutados y en proyección por parte de las administraciones municipales. La entrada y salida de instituciones en los territorios, el uso de los terrenos físicos, las condiciones sociales, políticas y económicas de las otras comunas y corregimientos de la ciudad (p.156).

Lo conocido para el desarrollo

En los procesos de planeación participativa para el desarrollo se generan conocimientos relacionados con el territorio y sus condiciones sociales. La formulación de planes participativos para el desarrollo conlleva la necesidad común de elaborar diagnósticos multidimensionales que han sido problematizados. El diagnóstico es la actividad mediante la cual se conoce e interpreta la realidad que interesa transformar, y debe mostrar todo el cuadro de problemáticas y definir el problema prioritario (pp.157-158).

Tan abundantes son los conocimientos generados en la cotidianidad vecinal como lo es el conocimiento necesario para el desarrollo. Son múltiples las facetas que subyacen y emergen en esta gran cantidad de conocimiento local, por ello, es pertinente que en esta construcción social se reflexione acerca de la relación entre lo oral y lo escrito como rasgo principal que caracteriza estas creaciones (p.160).

Pertinencia y utilidad de los conocimientos locales

Pertinencia en la cotidianidad vecina

Los conocimientos que germinan en la cotidianidad vecinal tienen sentido porque permiten el reconocimiento de quienes viven en la vecindad, la autonomía que se logra conociendo el territorio en que se vive y las posibilidades de ser solidarios con los vecinos, y negociar las mejoras locales con las instituciones del Estado y del sector privado, así como con la clase política (p.163).

Utilidad para el desarrollo

La producción de conocimiento local tiene para los agentes del desarrollo finalidades relacionadas con la generación de materiales que permitan informar, sistematizar procesos y proyectos, publicitar y negociar con otros sectores de la sociedad (p.165).

Comentarios

El estudio es pertinente porque aborda los discursos y prácticas del vivir bien y del desarrollo que emergen desde las subjetividades de los habitantes de los sectores, barrios y veredas de algunas comunas y corregimientos, incluida la comuna Doce de Octubre, una de la zonas de interés del estudio de la periferia de la ciudad de Medellín.



PROYECTO BUPPE 2015- Tejiendo los hilos de la memoria: historia local de Medellín desde los pobladores de la periferia. Comunas 3, 6 y 8, periodo 1970 a 2014



Elaborado por: Carlos Duque.

Link de consulta: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000014.pdf>